

**Autora**

**Montserrat del Pozo Rosselló<sup>a</sup>.**



### Resumen

Es casi tópico hablar de que vivimos en un momento de cambio y de que la educación no puede quedarse al margen precisamente porque es la que ayuda a formar personas y son las personas las que pueden identificar y rentabilizar los cambios. La grandeza de la persona está en que es capaz de hacerse a sí misma a partir del talante que lleva consigo al nacer. No es fruto de las circunstancias, sino de las decisiones que toma ante las circunstancias, por esto la educación es la tarea humanizadora por excelencia. El crecimiento de la persona depende de su capacidad de relación. Los hombres no son islas, de ahí la importancia de que precisamente en aquellos ámbitos en donde se lleva a cabo la educación haya espacios de encuentro, de relación que permitan descubrir y rentabilizar el "entre" que existe entre el "yo" y el "tú" para poder llegar al "nosotros". Descubrir las fuerzas del cambio de este momento es básico para acertar en el cambio y la innovación educativos, fundamentales para que la escuela pueda dar respuesta adecuada a las necesidades actuales de la sociedad. El motor de este cambio es el profesor, el maestro, el verdadero líder capaz de ver un reto en donde encuentra un obstáculo, un líder que nunca lidera solo, sino que crece con los demás, que programa, sueña y proyecta con sus compañeros y que, a la vez que ayuda a sus alumnos en su proceso de aprendizaje, también se va haciendo a sí mismo. Porque existen estos líderes es que podemos mirar el hoy y el mañana con una gran esperanza.

**DeCS** Educación; Cambio Social; Liderazgo.

### Summary

It is almost a cliché talking that we live in a moment of change and the education can not be left aside because it helps people and is the people who can identify and make profitable changes. The human being's strength is the ability of make itself by using its own disposition, which has been with it since its own birth. It is not the result of circumstances just the decisions that it takes in the face of circumstances, for this reason education is an excellent humanizing task. A person's development depends on its own relationship ability. Men are not islands, hence the precise importance in those areas where is education, there are spaces for meeting, relationships that make it possible to discover and make profitable the "between" that exists between the "me" and the "you" in order to reach the "us". Discovering the forces of change of this moment is basic to achieve the educational change and innovation, fundamental for the school to give an adequate response to the current needs of society. The teacher is the engine of this change, the teacher, a true leader able to see a challenge where he finds an obstacle, a leader who never leads alone, but grows with others, who programmes, dreams and projects with his colleagues and which, while helping students in their learning process it is also developing itself. Thanks to those leaders, we can look at today and tomorrow with great hope.

**MeSH** Education; Social Change; Leadership.

### Como citar este documento

Del Pozo Rosselló M. Educar hoy para mañana. TOG (A Coruña) [revista en Internet]. 2017 [fecha de la consulta]; 14(26): 285-88. Disponible en: <http://www.revistatoq.com/num26/pdfs/editorial2.pdf>

Lévanos\_Get up\_Llévanos



Derechos de autor



**Texto recibido:** 19/10/2017 **Texto aceptado:** 29/10/2017 **Texto publicado:** 30/11/2017

<sup>a</sup> Pedagoga. Directora de Colegio durante más de 30 años. Superiora General de las Misioneras Hijas de la Sagrada Familia de Nazaret. Autora de varios libros y artículos de educación. Creadora de Think1.tv. E-mail de contacto: [montserrat.delpozo@misionerasnazaret.net](mailto:montserrat.delpozo@misionerasnazaret.net)



## Educar hoy para mañana

Es bien sabido que más que en una época de cambio, el mundo vive hoy un cambio de época, y me atrevo a añadir un cambio acelerado, por lo que tal vez ésta sea una de las características que hacen de nuestra época un momento especial que no dudo en calificar de fascinante. Son muchas las manifestaciones que hablan de cambio que por otra parte no es difícil observar, porque se aprecia en los diferentes ámbitos en los que se desarrolla la vida, han cambiado la sociedad, las familias, las comunicaciones, los empleos, las generaciones... Lo que tal vez pueda asombrarnos más del cambio actual es la rapidez con que hoy se nos presenta, pero precisamente porque la vida es dinámica, el cambio forma parte de ella y por esto no debería asustarnos, sino que tendría que ser motivo y ocasión para descubrir caminos diferentes y ofrecer nuevas alternativas. Ya hace muchos años que Darwin<sup>(1)</sup>, estudiando la vida, afirmó que las especies que sobreviven no son las más fuertes, ni las más rápidas, ni las más inteligentes; sino aquellas que se adaptan mejor al cambio. Porque la educación ha de llevarse a cabo desde la vida y ha de ser para la vida – educamos hoy para mañana - es la primera que debe tener las antenas muy sensibles para detectar el cambio y sumarse a él, aunque haya que reconocer que no siempre ha sido así.

Tal vez porque el ser humano prefiere una cierta inercia, los cambios generan reacciones muy diversas, incluso controvertidas, ilusionan o asustan, hacen crecer recelos o despiertan proyectos, enfadan o estimulan,... provoquen las reacciones que provoquen, todos tienen un denominador común, todos los cambios necesitan quien los impulse, los conduzca, alguien que sepa ver más allá de lo que todos ven, y pensar diferente, una persona con cualidades de líder capaz de intuir y reconocer el cambio y las fuerzas que lo impulsan y de actuar en consecuencia. Para que un cambio sea el adecuado, para que sea productivo, para que ayude a avanzar a la Humanidad siempre necesita un motor. **Y el único motor capaz de impulsar adecuadamente un cambio es la persona.**

Me atrevo a afirmar que todo depende de las personas, por esto la educación es fundamental en la sociedad, porque en ella se juega la formación de aquellos que han de actuar, pueden y creo que deben, transformar el mundo y dejarlo mejor de como lo habían encontrado. Y es por esta razón la educación debe ser pionera en la sensibilidad a los cambios para ofrecer en cada momento lo que la sociedad requiere. No me cansaré de repetir que el cambio educativo hoy es imprescindible, si se quiere acertar en la respuesta que el mundo necesita.

**Lo que hace fascinante la educación es que trabaja con personas.** La persona es la gran protagonista de su historia y de la Historia, con la peculiaridad de que nace sin estar terminada ni programada, y que por lo tanto de ella depende trabajar para conseguir su plenitud; por esto de todos los seres vivos, el ser humano es el que tiene una infancia más prolongada debido a todo lo que debe aprender para alcanzarla y es el que necesita "a toda la tribu"<sup>(2)</sup> para culminar su educación. Esta es la buena noticia: que el ser humano está llamado a decidir su ser, es el artesano de su propia historia, porque ningún hombre es hijo de las circunstancias, sino de las decisiones que toma a partir de ellas. Ahí radican su grandeza y su reto. Es cierto que toda persona nace con un talante, una manera de ser que debe conocer y aceptar con realismo y gratitud, y del cual es plenamente responsable, aunque no lo haya elegido, pero a esta realidad, a lo largo de su vida, cada uno ha de darle la configuración que decida. De ahí el valor único de la educación, porque consiste en ayudar, en colaborar en la obtención de una verdadera obra de arte: la realización del ser humano, de la persona.

**La educación es la tarea humanizadora por excelencia,** la que colabora en la consecución del mayor objetivo de la vida del ser humano, la que ayuda a llegar a ser personas en plenitud, por esto en el centro de la educación y como protagonista debe estar siempre al alumno y todo proceso educativo ha de estar centrado en él y a él debe ir dirigido. A mi modo de entender esta es una de las grandes transformaciones que debe asumir hoy la educación, la transformación del rol del alumno y en consecuencia también la del profesor que debe ser el tutor, el guía, el orientador en el proceso de aprendizaje de cada uno de sus alumnos.

Pero la persona no es una isla, no puede crecer sola - "animal político" lo definió Aristóteles<sup>(3)</sup> en su libro "Política"- en su esencia está su ser relacional, su necesidad de crecer y desarrollarse con los demás, es por ello que de su relación con Dios, con los otros y con el cosmos y del cómo de esta



relación, dependerá la realización plena de su ser.

Las Inteligencias Interpersonal e Intrapersonal crecen y se desarrollan entrelazadas y cada ser humano, cada persona, por su radical apertura, para llegar a ser ella misma, cada «yo» está llamado a enlazarse con el «tú», con el otro, para poder ser capaz de llegar al «nosotros». El diálogo mediante el cual crece la persona como consecuencia de su condición de "ser abierto", de ser social, es una relación que se sitúa, a pesar de su fragilidad, y gracias a ella, en el espacio, en el "entre" que se da de tú-y-yo<sup>(4)</sup>. La educación está llamada a favorecer este diálogo de relación, a colaborar en la socialización de cada persona, en la superación de su egoísmo para ensanchar su horizonte, a fin de que sea capaz de pensar en plural.

La escuela en la medida que ofrece espacios de encuentro, de relación con los demás es un lugar privilegiado para facilitar la relación entre todos sus componentes y con ella el crecimiento humano y social de cada uno.

Precisamente por esta racionalidad del ser de toda persona, y por su capacidad de innovación ante lo cambiante de su mundo es que **la educación ha de ir encaminada al bien común**. Ya Piaget<sup>(5)</sup> afirmaba que: "La principal meta de la educación es crear hombres capaces de hacer cosas nuevas y no simplemente de repetir lo que han hecho otras generaciones: hombres creadores, inventores y descubridores. La segunda meta de la educación es la de formar mentes que sean críticas, que puedan verificar y no aceptar todo lo que se les ofrece". La educación está llamada a colaborar en la formación de personas capaces de detectar las carencias de su entorno, personas sensibles a los indicadores de cambio, personas innovadoras, pioneras en descubrir aquellos acontecimientos, situaciones que exigen algo nuevo, personas que se saben piezas claves para mejorar el mundo, que gracias a su pensamiento crítico y creativo descubren y reflexionan sobre las fuerzas del cambio y a partir de ellas saben tomar decisiones y actuar para seguir reflexionando.

**Cada época tiene sus propias fuerzas del cambio**, las que hoy descubrimos en nuestro mundo sorprenden porque difieren ciertamente de las de no hace mucho tiempo y porque han llegado muy rápidamente. No me es posible desarrollar este tema aquí, pero una mirada a nuestra sociedad permite descubrir algunas de estas fuerzas. La revolución digital que cada día avanza y que ha llegado para quedarse y seguirse desarrollando en nuestro mundo, la globalización con su cara positiva y su cara negativa, la revolución biológica, los avances de la neurociencia, los descubrimientos acerca del funcionamiento del cerebro, son algunas de las fuerzas sobre las que la educación debe reflexionar y actuar en consecuencia para no quedar desfasada en muy poco tiempo de la sociedad a la que debe servir. Descubrir cuáles son las fuerzas que están ahí impulsando, manifestando un cambio, saber reflexionar sobre ellas, compartirlo, proponer nuevos horizontes, diseñar acciones, llevarlas a cabo y seguir reflexionando sobre ellas es tarea del líder capaz de suscitar y provocar el cambio educativo.

No es ningún secreto que la magnitud del campo en el que se desarrolla el mundo de la educación no puede ser obra de una sola persona, por esto hoy se hace necesario un liderazgo compartido. Es indispensable el trabajo en equipo, un grupo de personas con una visión/misión, dispuestas a compartir los objetivos del aprendizaje y a enriquecerse con las aportaciones de cada una. He dicho que existen unas fuerzas que empujan al cambio y que detectarlas y reflexionar sobre ellas es fundamental, quiero añadir que detrás de las fuerzas del cambio está la exigencia de encontrar el motor que sepa rentabilizar su fuerza y orientarlas en la dirección adecuada. La educación tiene la suerte de tener el mejor motor capaz de llevar adelante el cambio y la innovación educativos.

**El motor del cambio educativo es el profesor, el maestro**. Ojalá disponga de muchos medios y tenga toda la tecnología a su alcance, pero lo insustituible siempre es su persona. Un gran pedagogo de finales del siglo XIX, Alexandre Gall<sup>(6)</sup>, no dudaba en afirmar que un buen maestro hace escuela debajo de un pino. Un profesor convencido de que cada uno de sus alumnos es inteligente y es capaz de desarrollar sus Múltiples Inteligencias, un profesor que cree y confía en ellos, en su día a día es el líder que acompaña, aconseja, orienta y ayuda a sacar de cada alumno



todo el potencial que lleva dentro, es el verdadero motor del cambio y la innovación educativos.

Hay una tendencia a creer que se nace con las cualidades de un líder y sin embargo no es así. Para tranquilidad de maestros y profesores, el liderazgo no es privilegio de unos pocos elegidos que han nacido con este don, con esta capacidad, **el liderazgo es un arte**, un arte que, al igual que todas las artes, debe aprenderse y que hay que trabajar para conseguirlo. Y de la misma manera que hay muchas formas de ser artista, hay muchas maneras de ser maestro, pero siempre con la capacidad de estar muy atento a los alumnos que se le han encomendado, de dejarse sorprender por todo lo positivo que trae consigo cada cambio, con el entusiasmo por saber llenar la realidad diaria de tantas formas y colores que consiga hacerla diferente, con el respeto y la ilusión al situarse cada día al lado de cada uno de sus alumnos.

El líder, en nuestro caso el maestro, es aquel que tiene un proyecto, un sueño, y no duda en llevarlo a la realidad, aprendiendo de los mejores, subiéndose a los hombros de aquellos que le ayudan a ver más allá, formándose siempre, y sobre todo confiando en las personas. Todas estas cualidades permiten que el líder posea la *auctoritas* -que decían los clásicos – es decir la autoridad, el liderazgo que le reconocen naturalmente los que están con él. Porque la autoridad, el liderazgo no lo conceden los títulos académicos, lo conceden los que, al ver las actuaciones, se lo reconocen. Nuestro mundo necesita el cambio educativo y no me cansaré de repetir que el motor del cambio es el profesor, el maestro, porque es el líder capaz de liderarse a sí mismo, con una visión positiva y esperanzada tanto de sí mismo, como de los demás y de todo lo que le rodea, es aquel que donde encuentra un obstáculo sabe ver un reto, y es un líder que nunca lidera solo, sino que crece con los demás, que programa, sueña y proyecta con sus compañeros, que se va haciendo a sí mismo a partir de las relaciones con los demás. Lo escribí en mi libro *Aprender hoy y liderar mañana*<sup>(7)</sup> “el líder en educación ha de ser un líder transformacional”, es decir un líder que consiga que todos sus alumnos se sientan artistas, que avancen hacia horizontes de grandes expectativas, que saquen lo mejor de sí mismos, que adquieran la competencia global que les haga capaces de buscar el bien común, porque educar es colaborar con un verdadero proceso transformacional de los sujetos y de la sociedad<sup>(8)</sup>.

Estamos de enhorabuena, la educación tiene la respuesta a las inquietudes de nuestro mundo, la educación es capaz de hacerlo más humano, más habitable y porque son muchos los maestros, profesores que se sienten responsables de su papel y se forman constantemente para llevarlo a cabo de la mejor manera posible, podemos mirar nuestro hoy y nuestro mañana con una gran esperanza.

## Referencias bibliográficas

1. Darwin C. El origen de las especies. Barcelona: Espasa Libros S.L.U.; 1988.
2. Marina JA. Aprender a vivir. Barcelona: Ariel; 2017.
3. Aristóteles. Política. Barcelona: Espasa Libros S.L.U.; 2011.
4. Buber M. ¿Qué es el hombre? México: FCE; 1949.
5. Piaget J. La psicología de la inteligencia. Barcelona: Crítica; 1983
6. Galí A. Una hipotètica revolta d'uns mestres hipotètics. Perpinyà: Edicions Proa; 1964.
7. Del Pozo MM, Miró MN, Horch MM, Cortacans MC. Aprender hoy y liderar mañana. El Colegio Montserrat: un futuro hecho presente. Barcelona: Tekman Books; 2016.
8. Joseph SN JR. Las cualidades del líder. Barcelona: Paidós Iberica; 2017.

Lévanos\_ Get up\_ Lévanos



Derechos de autor

